

Domingo 18 De enero De 2026.
"Identificando Claramente A Los Que Se Rebelan Contra Dios".

Lección: Números 25:14 al 18. 14. Y el nombre del varón que fue muerto con la madianita era Zimri hijo de Salu, jefe de una familia de la tribu de Simeón. 15. Y el nombre de la mujer madianita muerta era Cozbi hija de Zur, príncipe de pueblos, padre de familia en Madián. 16. Y Jehová habló a Moisés, diciendo: 17. Hostigad a los madianitas, y heridlos, 18. por cuanto ellos os afligieron a vosotros con sus ardides con que os han engañado en lo tocante a Baal-peor, y en lo tocante a Cozbi hija del príncipe de Madián, su hermana, la cual fue muerta el día de la mortandad por causa de Baal-peor.

La rebeldía proviene de Satanás fue el primero en rebelarse, él es quien incita a los hombres a oponerse a Dios y a las autoridades impuestas por Él. Esto es lo que dicen las escrituras refiriéndose a la rebelión de Satanás:

Referencias Bíblicas: «¡Cómo caíste del cielo, oh, Lucero, ihijo de la mañana! Cortado fuiste por tierra, tú que debilitabas alas naciones. Tú que decías en tu corazón: Subiré al cielo; en lo alto, junto a las estrellas de Dios, levantaré mi trono, y en el monte del testimonio me sentaré, a los lados del norte; sobre las alturas de las nubes subiré, y seré semejante al Altísimo. Mas tú derribado eres hasta el Seol, a los lados del abismo», (**Isaías 14:12-15**).

«El terreno es el mundo, y las buenas semillas de trigo son todos los que obedecen las leyes del reino de Dios. Las semillas de cizaña son los que obedecen al diablo» (**Mateo 13:38**).

«En los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia», (**Efesios 2:2**).

Comentario general del contexto Bíblico: Versículos 10-15: Por este acto de celo divino se prometió a Finees ya su posteridad la posesión eterna del sacerdocio como pacto de paz de Jehová. בקנאו, mostrando mi celo en medio de ellos (a saber, los israelitas). קנאתי no es "celo por mí", sino "mi celo", el celo de Jehová con el que Finees se llenó e impulsó a dar muerte a los pecadores atrevidos. Al hacer esto, había evitado la destrucción de los israelitas y refrenado la obra del celo de Jehová, que se había manifestado en la plaga. "Le di mi pacto de paz" (el sufijo se adjunta al sustantivo gobernante, como en Levítico 6:3). ברית נתן, como en Génesis 17:2, dar, es decir, cumplir el pacto, conceder lo prometido en el pacto. El pacto concedido a Finees consistía en el hecho de que se le aseguraba un "sacerdocio eterno" (es decir, la posesión eterna del sacerdocio), no solo para él, sino también para su descendencia, como un pacto, es decir, en un pacto, o forma irrevocable, ya que Dios nunca quebranta un pacto que ha hecho. De acuerdo con esta promesa, el sumo sacerdocio que pasó de Eleazar a Finees (Jueces 20:28) continuó en su familia, con la excepción de una breve interrupción en los días de Elí (ver en 1 Sam 1-3 y 1 Samuel 14: 3), hasta el momento de la última disolución gradual del estado judío a través de la tiranía de Herodes y sus sucesores. - En Números 25:14, Números 25:15, se dan los nombres de los dos atrevidos pecadores. El padre de Cozbi, la princesa madianita, se llamaba Zur, y se describe aquí como "jefe de las tribus (אמור, véase Génesis 25:16) de la casa de un padre en Madián", es decir, como el jefe de varios de las tribus madianitas que descendían de una tribu-padre; en Números 31: 8, sin embargo, se lo describe como un rey y se lo clasifica entre los cinco reyes de Madián que fueron asesinados por los israelitas.

Versículos 16-18: El Señor ahora ordenó a Moisés que mostrara hostilidad (צרר hacia los madianitas, y los golpeará, debido a la estratagema que habían practicado sobre los israelitas al tentarlos a la idolatría, "para que el celo práctico de Finees contra el pecado, por el cual se había hecho expiación por la culpa, podría ser adoptada por toda la nación" (Baumgarten). El inf. abs. צרר, en lugar del imperativo, como en Éxodo 20:8, etc. על-ידברך, en consideración a Peor, y ciertamente, o especialmente, en consideración a Cozbi. La repetición es enfática. La maldad de los madianitas culminó en el desvergonzado desenfreno de Cozbi, la princesa madianita. "Su hermana", es decir, uno de los miembros de su tribu. - El 19 El versículo pertenece al siguiente capítulo y forma la introducción a Números 26:1.

Identificando Claramente A Los Que Se Rebelan Contra Dios: Identificar a los que se rebelan contra Dios implica observar la desobediencia persistente a Su Palabra, la murmuración, la incredulidad, el orgullo, la búsqueda de placeres mundanos, la falta de sumisión a la autoridad divina y la creación de estándares propios, manifestada en palabras y obras contrarias a las Escrituras, buscando beneficios personales en lugar de servir a Dios, Se caracterizan por la insolencia y el desafío a la autoridad divina, necesitando arrepentimiento y entrega a Dios para superar esta condición.

Características Clave de la Rebeldía:

Desafío a la Autoridad: No se someten a los mandamientos de Dios, creando sus propias reglas y estándares de lo que es aceptable.

Incredulidad y Duda: Cuestionan el poder y las promesas de Dios, actuando por desconfianza en lugar de fe.

Búsqueda de Placeres Mundanos: Se inclinan por satisfacciones terrenales y materiales, anteponiéndolas a Dios, usando a otros para su beneficio personal.

Ocultamiento de la Inmoralidad: Justifican o niegan la inmoralidad, creyendo que pueden salirse con la suya.

Murmuración y Queja: Se quejan más de la Palabra de Dios que de sus propias faltas, cuestionando sus límites y mandamientos.

Falta de Coherencia: Sus obras no concuerdan con sus palabras, viven según la carne y no según el Espíritu, según

Ejemplos Bíblicos:

- Los israelitas en el desierto, que se quejaron por falta de alimento y agua a pesar de los milagros, son un ejemplo de rebeldía.

- Las "semillas de cizaña" que obedecen al diablo

Cómo Superarla: Ceder el control de la vida a Dios. (Rendirse a Dios una nueva criatura en Cristo).

¿Qué dice la Biblia sobre la rebelión?

La rebelión es el rechazo a la autoridad. La rebelión puede llegar a ser violenta, como por ejemplo "estalló una rebelión armada en la ciudad", aunque también puede no expresarse. La rebelión siempre comienza en el corazón. La rebelión contra la autoridad de Dios fue el primer pecado de la humanidad (Génesis 3) y sigue siendo nuestra ruina. Nuestra naturaleza pecaminosa no quiere someterse a la autoridad de otro, incluso a la de Dios. Queremos ser nuestros propios jefes, y esa rebelión en el corazón humano es la raíz de todo pecado (Romanos 3:23).

El ejemplo más claro en la Biblia de la rebelión y sus consecuencias se encuentra en 1 Samuel 15. El rey Saúl, a quien Dios escogió para dirigir a Israel, se volvió orgulloso. Pensó que sabía mejor que Dios lo que Él quería de él, así que desobedeció las instrucciones directas de Dios (1 Samuel 15:3) y las reemplazó por su propia idea. En vez de seguir la directiva de Dios de destruir todo el botín del campamento enemigo, Saúl se quedó con lo mejor de los animales. Además, en lugar de matar al malvado rey Agag como Dios había ordenado, Saúl lo trajo de vuelta como prisionero. Ambos actos fueron una rebelión contra las órdenes de Dios, y sin embargo Saúl se complació con su decisión y trató de justificar su desobediencia: después de todo, los animales debían ser sacrificados al Señor (versículo 15).

La rebelión contra la correcta autoridad es un tema serio a los ojos de Dios. El profeta Samuel se enfrentó al rey Saúl con estas palabras: "Y Samuel dijo: ¿Se complace el Señor tanto en los holocaustos y víctimas, como en que se obedezca a las palabras del Señor? Ciertamente el obedecer es mejor que los sacrificios, y el prestar atención que la grosura de los carneros. Porque como pecado de adivinación es la rebelión, y como ídolos e idolatría la obstinación. Por cuanto tú desechaste la palabra del Señor, él también te ha desechado para que no seas rey" (1 Samuel 15:22-23). En este pasaje, la rebelión está relacionada con el orgullo, y ambos pecados tienen similitud con la brujería y el paganismo. Debido a la persistente rebelión de Saúl contra Dios, perdió el trono y su dinastía real quedó truncada. Dios entregó el reino a un pastorcillo llamado David (1 Samuel 13:14).

La historia de Israel es un ciclo de rebelión y restauración (Jueces 2:10-19; Isaías 59:13; Números 14:18). Cuando Dios dio a los israelitas la ley, estaba enseñando al mundo que el universo tiene una cadena de mando. El Dios que descendió en el Sinaí con "truenos y relámpagos, y espesa nube sobre el monte, y sonido de bocina muy fuerte" (Éxodo 19:16) está al mando. Los seres humanos pueden ser la corona de Su creación (Hebreos 2:7), pero no somos los dioses de la misma (creación). Aunque tenemos la libertad de elegir obedecer al Señor o no, Su ley aún prevalece. Cuando nos rebelamos contra Su derecho a ser nuestro Señor, vienen las consecuencias, como ocurrió con Saúl (ver Romanos 6:23).

Dentro de la civilización humana, Dios también ha establecido una cadena de mando, y es pecado la rebelión contra el orden ordenado por Dios. Romanos 13:1-7 nos ordena someternos a las autoridades que gobiernan, siempre y cuando esas autoridades no nos exijan desobedecer la autoridad de Dios (cf. Hechos 5:29). La rebelión contra la autoridad justa conduce a la anarquía y a la disolución de la sociedad. En el hogar, la cadena de autoridad de Dios es que el esposo debe ser la cabeza de la familia. La responsabilidad del marido es dirigir a su familia en la sumisión a Cristo (Efesios 5:23). La esposa debe someterse a su marido, y los hijos deben obedecer a sus padres (Efesios 5:22; 6:1; Colosenses 3:18, 20). La rebelión contra la autoridad familiar también conduce al caos y a tener hogares disfuncionales.

Dentro de la iglesia, Dios también ha establecido el orden. Ha designado a los ancianos para que pastoreen y vigilen la congregación (1 Timoteo 5:17; 1 Tesalonicenses 5:12; Hebreos 13:17). Aunque los ancianos o pastores nunca deben tener un control absoluto sobre nadie, se les debe honrar y obedecer siempre que sea saludable

para la iglesia y para la persona. La rebelión en el seno de una iglesia conduce a la división y a los conflictos, y genera una pérdida a la hora de realizar la obra de Dios (1 Corintios 3:3-6).

En cada corazón humano germina la semilla de la rebelión en lo profundo. Nos gusta luchar por nuestros derechos y, cuando creemos que alguien no respeta nuestros "derechos", nos rebelamos. Aprender a acudir a la autoridad es una forma de evitar la rebelión y, aun así, encontrar una solución a un problema. Pensar de forma creativa es otra manera de canalizar nuestra pasión por el cambio hacia vías constructivas. Ofrecer soluciones de forma respetuosa permite a nuestras autoridades considerar opciones que quizá no habrían podido encontrar si no fuera por nuestro aporte. La relación de Daniel con el funcionario babilónico es un buen ejemplo de cómo mostrar respeto y evitar la rebelión (Daniel 1:8-16). Aunque adherirnos a la verdad con frecuencia requiere desafiar a los que tienen autoridad, la rebelión absoluta contra cualquier autoridad establecida por Dios rara vez es sancionada por Él.

Texto: "Tu maldad te castigara, y tus rebeldías te condenaran; sabe, pues, y ve cuan malo y amargo es el haber dejado tu a Jehová tu Dios, y faltar mi temor en ti, dice el Señor, Jehová de los ejércitos" (**Jeremias 2:19**)

Comentario del texto: Dios les pregunta en el v. 18 por qué habían pensado que podrían ir a Egipto y beber allí del Nilo, o a Asiria y beber allí del Éufrates. Esto no tiene razón ninguna cuando tienen agua disponible en su relación con Jehovah. Los dos grandes ríos eran símbolos del poder nacional de estos países en aquel entonces. Pero no les va a servir. Al abandonar al Señor su maldad va a ser castigada. Se debe mencionar que la nación de Israel todavía tiene algunas fuentes de agua pura que son lugares de recreo para el pueblo moderno. Uno es Panian que antes era Cesarea de Filipo y otro es En Gadi al lado del mar Muerto. No había necesidad de tomar el agua de los vecinos grandes.

El v. 19 resume la situación en el año 620 a. de J.C. El pecado produce una cosecha muy amarga. Su maldad traerá su propio castigo; sus rebeldías serán causa de su condenación. Pablo usó el concepto cuando dijo: "Todo lo que el hombre siembre, eso mismo cosechará" (Gál. 6:7, 8). Bien sea en la época de Jeremías o en la época moderna, ¡cuán malo y amargo es dejar de seguir y obedecer al Señor nuestro Dios! Ni Asiria ni Egipto ofrecían garantías a la pequeña nación de Judá. Dios pide: Reconoce, pues, y ve cuán malo y amargo es el haber abandonado a Jehovah tu Dios ... (v. 19b).

1er Título: Deshonroso proceder que lleva a lo perdición. Versículo 14. Y el nombre del varón que fue muerto con la madianita era Zimri hijo de Salu, jefe de una familia de la tribu de Simeón. (**Léase: Isaías 1:28.** Pero los rebeldes y pecadores a una serán quebrantados, y los que dejan a Jehová serán consumidos. — **Romanos 1:28 y 29.** Y como ellos no aprobaron tener en cuenta a Dios, Dios los entregó a una mente reprobada, para hacer cosas que no convienen; estando atestados de toda injusticia, fornicación, perversidad, avaricia, maldad; llenos de envidia, homicidios, contiendas, engaños y malignidades).

Isaías 1:28: Ni las ciudades santas ni las reales son fieles a su confianza, si la religión no habita en ellas. La escoria puede brillar como la plata, y el vino que se mezcla con agua aún puede tener el color del vino. Esos tienen mucho que responder, que no ayudan a los oprimidos, sino que los oprimen. Los hombres pueden hacer mucho por restricciones externas; pero solo Dios obra efectivamente por las influencias de su Espíritu, como un Espíritu de juicio. El pecado es el peor cautiverio, la peor esclavitud. La redención del Sión espiritual, por la justicia y la muerte de Cristo, y por su poderosa gracia, concuerda totalmente con lo que aquí se quiere decir. La ruina absoluta está amenazada. Los judíos deberían volverse como un árbol cuando son aplastados por el calor; como un jardín sin agua, que en esos países cálidos pronto se quemaría. Así serán ellos quienes confíen en ídolos, o en un brazo de carne. Hasta el hombre fuerte será como un remolque; no solo se rompe pronto y se hace pedazos, sino que se incendia fácilmente. Cuando el pecador se ha convertido en remolino y rastrojo, y Dios se convierte en un fuego consumidor, ¿qué puede evitar la ruina total del pecador?

Comentario: Dios los entregó a una mente depravada (Romanos 1:28)

Esta escena del juicio final resume los demás. En los tres, "estimaron que no valía la pena tomar en cuenta el conocimiento de Dios". Esto recuerda los versículos 18–20, donde Pablo dice que Dios reveló el conocimiento de su poder y su deidad a través de su creación, lo que paralizaría el conocimiento del orden creado y cuestiones sexuales. En todas estas áreas, la humanidad pecadora tenía conocimiento de Dios, pero lo suprimió y prefirió adorar a la criatura (a ellos mismos) en lugar del Creador. Esto establece una correlación ("igual que") entre el pecado y sus consecuencias. Los humanos han probado a Dios y lo han desestimado como indigno de su atención.

Como sus mentes estaban empeñadas en el pecado y deliberadamente ignoraban a Dios, Él "los entregó a la depravación mental". En los versículos 24 y 26, esta entrega tomó la forma de inmoralidad; querían el pecado, y Dios les permitió revolcarse en él. Aquí la retribución divina es más básica. La palabra "depravado" (adokimon)

significa "sin valor" o "descalificado" (por Dios). Habían descalificado a Dios como indigno de su atención; ahora Dios los ha descalificado como sin valor en términos de eternidad. La locura de su pecado los ha hecho incapaces de discernir la verdad o cualquier cosa de valor. Todo lo que les queda es "hacer lo que no se debe hacer". Fueron entregados a su locura, esto se demostrará en la lista de un vicio acumulado encima de otro en los próximos tres versículos.

Su depravación explorada: la lista de vicios (Romanos 1:29–31)

Los filósofos griegos, especialmente los estoicos, fueron consumidos por una conducta "adecuada". La mentalidad descrita anteriormente es incapaz de tal comportamiento, por lo que estas personas depravadas están "llenas de toda clase" de pecado que se ve en la siguiente lista. En estos versículos hay tres categorías de pecados:

(1) Los primeros cuatro son pecados generales que presentan a los demás. Las personas pecaminosas "se han llenado de todo tipo de maldad, perversidad, avaricia y depravación". El lenguaje representa a estas personas como calderos hirviendo de inmundicia. Tres de los cuatro son prácticamente sinónimos, enfatizando la profundidad de su pecado. La otra característica, la "avaricia", se une a esta lista porque llega al corazón del pecado. En Colosenses 3:5 y Efesios 5:5 Pablo habla de "la avaricia, que es idolatría", porque la demanda de acumular posesiones se basa en la adoración de uno mismo por encima de Dios.

(2) Los siguientes cinco comienzan de manera similar con "repletos de"; estos son pecados sociales derivados de la tendencia a maltratar a los demás. El primero es el pecado básico del que se desprenden los demás, ya que "homicidios, disensiones, engaño y malicia" proceden de la "envidia". La envidia y la avaricia unen las dos primeras listas. La avaricia produce envidia, porque los codiciosos quieren lo que otros tienen y fácilmente se vuelven envidiosos. Entonces, este deseo de tomar lo que pertenece a los demás conduce al asesinato y la disensión, tomando violentamente lo que pertenece a otro. En mi experiencia, muchas divisiones de iglesias han tenido lugar debido a líderes que se envidian unos a otros. Me sorprende la cantidad de veces que he visto iglesias o departamentos en un seminario que se niegan a contratar a alguien porque sus grandes dones amenazan a los que ya están en el poder.

El engaño y la malicia, indicados por la voluntad de engañar a otros para quitarles cosas o hacerles creer una mentira, son pecados básicos. Los falsos maestros como los de Gálatas, Filipenses 3, las Cartas Pastorales o 1 Juan, todos usaron el engaño para burlar a las personas de seguir a Cristo.

(3) Los doce pecados finales pueden subdividirse en pecados de la lengua ("chismosos, calumniadores"), pecados de orgullo ("enemigos de Dios, insolentes, soberbios y arrogantes"), pecados sumarios ("se ingenian maldades; se rebelan contra sus padres"), y los pecados negativos ("insensatos, desleales, insensibles, despiadados"). Los dos primeros están estrechamente relacionados; el término para "chismosear" connota a una persona susurrando rumores y calumnias a otros. El chisme puede ser incluso peor que la calumnia porque el chismoso convierte la calumnia en entretenimiento, jugando descuidadamente con la reputación de otra persona.

Los "enemigos de Dios" son aquellos que se han vuelto contra Dios. Es posible que esto pueda significar "odiado por Dios", pero en una lista de vicios como esta probablemente se refiere a aquellos que están enojados con Dios y se oponen a todo lo que él representa, incluidos sus seguidores. Los siguientes tres términos están relacionados: "insolente" es un término fuerte para el orgullo que insinúa la violencia contra los demás, y los arrogantes están tan atrapados consigo mismos que jactarse es una consecuencia natural.

Los dos pecados sumarios se agrupan no por tema sino porque son frases en lugar de palabras simples. Aquellos que "se ingenian maldades" están tan consumidos por el pecado que buscan la originalidad en sus actos de depravación. Idean formas de lastimar a otros y robarles. Los que "se rebelan contra sus padres" no son solo niños sino también adultos rebeldes. Ignoran los consejos y desafíos de sus padres para cometer actos malvados; Bajo el antiguo pacto, maldecir a los padres era castigado con la muerte (Levítico 20:9).

Los últimos cuatro están conectados por el hecho de que en griego todos comienzan con la partícula negativa sin y se usan para resumir esta sección. Aquellos que "no tienen entendimiento" señalan los versículos 18–20, donde la humanidad depravada ignoró la revelación de Dios de sí mismo a través de la creación. Aquellos que no tienen "lealtad" rompen todas las promesas a Dios o a quienes les rodean y no se puede confiar en que hagan nada excepto vivir para ellos mismos (Jer 3:7–11). Quienes no tienen amor viven solo para sí mismos y no se preocupan por los demás. El término enfatiza la falta de amor incluso para la propia familia. Aquellos sin "piedad" pisotean a cualquiera que se interponga en su camino.

Juntos, todos estos, representan el pecado profundo que lleva a las personas a vivir solo para sí mismas y no se preocupan por las que los rodean.

2º Título: Mujer sin Dios muere en su pecado. Versículo 15. Y el nombre de la mujer madianita muerta era Cozbi hija de Zur, príncipe de pueblos, padre de familia en Madián. (Léase: 2ª de Reyes 9:33 al 37. Y él les dijo: Echadla abajo. Y ellos la echaron; y parte de su sangre salpicó en la pared, y en los caballos; y él la atropelló. Entró luego, y después que comió y bebió, dijo: Id ahora a ver a aquella maldita, y sepultadla, pues

es hija de rey. Pero cuando fueron para sepultarla, no hallaron de ella más que la calavera, y los pies, y las palmas de las manos. Y volvieron, y se lo dijeron. Y él dijo: Esta es la palabra de Dios, la cual él habló por medio de su siervo Elías tisbita, diciendo: En la heredad de Jezreel comerán los perros las carnes de Jezabel, y el cuerpo de Jezabel será como estiércol sobre la faz de la tierra en la heredad de Jezreel, de manera que nadie pueda decir: Esta es Jezabel.).

Comentario de 2 Reyes 9: La muerte de Jezabel, **9:30–37**. El tercer paso en la consolidación del poder real en manos de Jehú fue el asesinato de Jezabel, la reina madre de Israel. Cuando le llegó en Jezreel la noticia de la muerte de su hijo y rey, orgullosamente y con frialdad se adornó para su muerte segura a manos de Jehú. Algunos creen que su asociación con la fornicación (9:22; ver Jer. 4:30; Eze. 23:40) indicaría que se adornó con la esperanza de atraer a Jehú para un encuentro sexual, para evitar que la asesinara. Pero esa interpretación no concuerda con la acusación odiosa que le gritó por la ventana. Probablemente ella creía que la condición del cuerpo en el momento de morir caracterizaría la naturaleza de su existencia después de la muerte.

No obstante, con cinismo evidente antes de su muerte insultó a Jehú y predijo equívocamente un reinado corto para él, pues el reinado de siete días de Zimri fue un fracaso que terminó con su furibundo suicidio (1 Rey. 16:15–20). Sus propios ayudantes la tiraron por la ventana, evidentemente de una segunda planta. Al caer, su sangre salpicó la pared y a los caballos, los cuales la pisotearon. Sin preocuparse por su cadáver y con evidente desprecio e insensibilidad, Jehú comió y bebió tranquilamente. Así demostró que había algo de verdad en el insulto de Jezabel acerca de él y vislumbró un régimen tan cruel como el anterior. Luego, pensando en la descendiente real como princesa de Fenicia, la mandó enterrar, pero solo encontraron el cráneo, los pies y las palmas de las manos de ella (v. 35). Así también se cumplió la profecía pronunciada por Elías sobre el desenlace de la enemiga número uno de Jehovah y sus siervos (1 Rey. 21:23).

3er Título: Engaño que conduce a la idolatría y carnalidad, armas poderosas del enemigo para destrucción. Versículos 16 al 18. Y Jehová habló a Moisés, diciendo: Hostigad a los madianitas, y heridlos, por cuanto ellos os afligieron a vosotros con sus ardides con que os han engañado en lo tocante a Baal-peor, y en lo tocante a Cozbi hija del príncipe de Madián, su hermana, la cual fue muerta el día de la mortandad por causa de Baal-peor. (**Léase: Números 25:1 al 3.** Moraba Israel en Sitim; y el pueblo empezó a fornicar con las hijas de Moab, las cuales invitaban al pueblo a los sacrificios de sus dioses; y el pueblo comió, y se inclinó a sus dioses. Así acudió el pueblo a Baal-peor; y el furor de Jehová se encendió contra Israel. — **2ª a los Corintios 2:11.** para que Satanás no gane ventaja alguna sobre nosotros; pues no ignoramos sus maquinaciones.).

La Biblia condena el hostigamiento, instando a amar al prójimo y no hacer daño, aunque contiene pasajes complejos sobre roles de género que a veces se malinterpretan como justificación, mientras ofrece principios para enfrentar el acoso: resistir a Satanás con la Palabra de Dios (**1 Pedro 5:9**), buscar la ayuda de Dios (Salmos 118:13), mantener la calma, no buscar venganza y no ser un acosador (**Proverbios 4:14-27, Levítico 19:18, Efesios 6:4-6**). El consejo general es resistir el mal, no ser el mal, y buscar la justicia divina.

Comentario de Números 25: Verso 1-2: El Señor había defendido a Su pueblo Israel de la maldición de Balaam; pero los propios israelitas, en lugar de guardar el pacto de su Dios, cayeron en las trampas de la seducción pagana (Números 25:1, Números 25:2). Mientras acampaban en Sitim, en las estepas de Moab, el pueblo comenzó a prostituirse con las hijas de Moab: aceptaron las invitaciones de estas últimas a un festival de sacrificio de sus dioses, participaron en sus comidas de sacrificio e incluso adoraron a los dioses. de los moabitas, y se entregó a la adoración licenciosa de Baal-Peor. Como los príncipes de Madián, que eran aliados de Moab, habían sido los consejeros y ayudantes del rey moabita en el intento de destruir a los israelitas por una maldición de Dios; así que ahora, después del fracaso de ese plan, ellos eran el alma de la nueva empresa para debilitar a Israel y volverlo inofensivo, seduciéndolo a la idolatría y llevándolo así a la apostasía de su Dios. Pero fue Balaam, como se observa casualmente después en Números 31:16, quien primero dio este consejo. Esto se pasa por alto aquí, porque el punto de mayor importancia en relación con el objeto de la narración no era la participación de Balaam en la propuesta, sino la realización de la propuesta misma. Las hijas de Moab, sin embargo, también tomaron parte en su realización, formando asociaciones amistosas con los israelitas, y luego invitándolos a su fiesta de sacrificio. Ellas solamente son mencionadas en Números 25:1, Números 25:2, como siendo las hijas de la tierra. La participación de los madianitas aparece ante todo en el desvergonzado libertinaje de Cozbi, la hija del príncipe madianita, de lo cual no sólo vemos que los príncipes de Madián cumplieron su parte, sino que obtenemos una explicación de la razón por la cual el juicio sobre los astutos destructores de Israel iba a ser ejecutado sobre los madianitas.

Verso 3: Y la ira del Señor se encendió contra el pueblo, de modo que Jehová mandó a Moisés que trajera las cabezas del pueblo, es decir, que los reuniera y "colgara" a los hombres que se habían unido a Baal-Peor

"delante del Señor contra el sol", para que la ira de Dios se aparte de Israel. El ardor de la ira de Dios, que había de apartarse del pueblo mediante el castigo de los culpables, como se ordenó a Moisés, consistió, como podemos ver en Números 25:8, Números 25:9, en una plaga infligida sobre la nación que se llevó gran número del pueblo, una muerte súbita, como en Números 14:37; Números 17:11. הוּקַע, de הוּקַע, ser desgarrado o arrancado (Ges., Winer), se refiere al castigo de la crucifixión, una modalidad de pena capital que fue adoptada por la mayoría de las naciones de la antigüedad, y se llevó a cabo a veces clavando una estaca en el cuerpo y empalándolos (ἀνασκολονίζειν), el modo practicado por los asirios y los persas, otras veces fijándolos a un poste o clavándolos en una cruz (ἀνασταυροῦν). Sin embargo, en el caso que nos ocupa, los ídólatras no fueron empalados ni crucificados vivos, sino que, como podemos ver en la palabra הָרָמוּ en Números 25:5, y de acuerdo con la costumbre frecuentemente adoptada por otras naciones (ver la Enciclopedia de Herzog), en primer lugar, fueron ejecutados y luego empalados en un madero o fijados en una cruz, de modo que el empalamiento o la crucifixión eran solo un agravante de la pena capital, como la quema en Levítico 20:14, y el ahorcamiento (תלה) en Deuteronomio 21:22.

Comentario de 2ª a los Corintios 2:11: Disciplina de la iglesia: Estaba el espíritu perdonador del ministro. Pablo dice que él perdono al hombre por tres razones:

— 1. Pablo perdono al hombre a fin de ayudar a la iglesia y ayudarse a sí mismo. La naturaleza y el cimiento mismos de la iglesia es el perdón. La iglesia existe porque Dios perdona nuestros pecados. Por consiguiente, si la iglesia se rehúsa a perdonar a una persona que se arrepiente verdaderamente, la iglesia está negando su naturaleza y propósito de existencia. La iglesia no tiene razón de existir si no perdona y restaura a las personas a la comunión.

Sucede lo siguiente: El ministro debe ser el primero en perdonar y en enseñar el perdón. Por consiguiente, Pablo perdono al hombre y alentó a la iglesia de Corinto a perdonar al hombre también. Como dice Pablo: "lo que he perdonado [el daño hecho], por vosotros lo he hecho".

— 2. Pablo perdono al hombre por amor a Cristo. "En presencia de Cristo" quiere decir frente a frente o frente a la persona de Cristo, es decir, ante Cristo. A Cristo le desagrade tanto un espíritu implacable, que se rehúsa a perdonar los pecados de cualquier hombre que sea implacable. El corazón de Cristo derrama perdón; por consiguiente, EL espera que todos los hombres perdonen a los otros. Pablo amaba a Cristo, lo amaba con todo su corazón; por consiguiente, Pablo no podía lastimar a Cristo con un espíritu implacable. Pablo tenía que perdonar al hombre por amor a Cristo.

— 3 Pablo perdono al hombre para evitar que Satanás ganara ventaja. Los resultados habrían sido trágicos. »

» a. Satanás habría tenido ventaja sobre el hombre.

Si la iglesia no lo hubiera perdonado:

• Se habría quedado fuera de la iglesia, fuera en el mundo.

• Habría quedado sujeto a caer en depresión y desesperación, ser consumido de tristeza.

» b. Satanás habría tenido ventaja sobre Pablo. El ministerio de Pablo se habría vuelto ineficaz, porque ya Dios no podría bendecir a un hombre que no hizo lo que predicaba: "Perdonar los pecados de los hombres".

» c. Satanás habría tenido ventaja sobre la iglesia por la misma razón. Dios ya no podría usar más la iglesia, porque estaría negando su propio propósito de existencia. En lugar de abrir sus puertas al pecador arrepentido, estaría cerrándole sus puertas a la satisfacción de las necesidades de las personas, personas que son tan apreciadas para Dios.

Note lo que Pablo dice: "no ignoramos sus maquinaciones [las de Satanás]". Satanás tiene gran influencia en los hombres y en sus asuntos. Los creyentes no deben ignorar sus maquinaciones para tentar y destruir a las personas.

"Airaos, pero no pequéis; no se ponga el sol sobre vuestro enojo, ni deis lugar al diablo" (Ef. 4:26, 27).

"Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza. Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podéis estar firmes contra las asechanzas del diablo" (Ef. 6:10, 11).

"Someteos, pues, a Dios; resistid al diablo, y huiré de vosotros" (Stg. 4:7).

"Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar; al cual resistid firmes en la fe, sabiendo que los mismos padecimientos se van cumpliendo en vuestros hermanos en todo el mundo" (1 P. 5:8, 9).

Amén, para la honra y gloria de Dios.